

## CELEBRACIÓN EN PUNTA DE LOS LLANOS

### YO SOY EL BUEN PASTOR QUE DÁ LA VIDA POR SUS OVEJAS

Como todos los aniversarios del Martirio de Monseñor Angelelli, a las tres de la tarde se realizó la celebración sobre la ruta donde fue asesinado.

Este año los hermanos del decanato de Los Llanos realizaron una representación escénica del cuerpo tendido con una danza alusiva, que indudablemente impactó vivencialmente en todos nosotros.

Desde nuestro Centro conjuntamente con los peregrinos de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Argue-

llo portando las imágenes de nuestros mártires hicimos memoria con el siguiente relato:

Los mártires riojanos, nuestro querido Pelado Angelelli, nos interpelan con sus vidas arrebatadas. Hoy en el mismo lugar donde su sangre se esparció por el asfalto hasta penetrar la tierra que estamos pisando, venimos a ratificar nuestro compromiso de fe que es acción por la justicia y la paz.

"La fe es operante, transformante,

*Fotografía: Kekey*



comprometedora, signo de contradicción”, nos enseñó el obispo mártir.

“En nosotros –decía Mons. Angelelli– hay una presencia viva de un Dios que es Padre que nos hace jugar la misma vida por los demás hasta la muerte si es necesario”.

“No basta con llenar la boca con la palabra pueblo, sino que... exige jugarse hasta la sangre, si es preciso”

“Cuando Iglesia es fiel a su misión confiada por Cristo debe ser perseguida y ser signo de contradicción”.

“Ante la clase obrera hemos aparecido como extranjeros, hemos usado lenguaje distinto y nos hemos presentado ante ella como una Iglesia burguesa”

Desde Córdoba, venimos con este mensaje del Pastor encarnado hasta la sangre por fidelidad al evangelio y al pueblo, en un largo camino martirial que hizo sus primeros pasos en la ciudad que lo vio nacer.

Como Asesor de la Juventud Obrera Católica despertó el compromiso de los jóvenes trabajadores, que asumieron sus responsabilidades en la defensa del movimiento obrero. Y muchos de ellos también padecieron la persecución y la muerte en fidelidad a la causa de la fraternidad y la justicia.

Como obispo auxiliar acompañó los conflictos laborales y sindicales del movimiento obrero, así como promovió la sindicalización de las empleadas domésticas.

Estas acciones que continuó y acrecentó en la Rioja como Obispo, siempre junto a los pobres y trabajadores, fueron criticadas con difamaciones por los ricos y patrones, que se confesaban católicos, hasta lograr su marginación y traslado.

Los recordamos no para quedarnos en el pasado, sino para sentir su empuje y asumir las tareas que nos demandan las urgencias de hoy.

Porque no nos queremos quedar con el dolor de las situaciones martiriales que nos rodean; y exigen nuestra activa solidaridad en la lucha:

- Los trabajadores y trabajadoras que pierden su empleo, las fuentes de trabajo que se cierran.

- Los trabajadores y trabajadoras del campo a quienes se les arrebató la tierra con topadoras, con desalojos y con las diversas formas de explotación laboral.

- Los jubilados y jubiladas a los que no sólo se les han reducido los haberes, si no que les han aumentado el desamparo con la falta de asistencia de la salud y los elevados precios de los medicamentos.

- Las familias, y especialmente los niños de las familias, arrinconadas en las insalubres condiciones de vida en las orillas de ríos y ciudades, hacinados en villas miserias, sin que los gobiernos asuman su responsabilidad de promover políticas públicas protectoras.

- A todas y todos los sin Tierra, sin



*Ana María Rizzante y Sandro Gallazzi en el Centro Cultural Sayana.*

Techo, sin Trabajo.

Como pueblo que camina en la fe, el amor y la esperanza, ante la sangre derramada por nuestro querido Pelado, en este mismo lugar, queremos reafirmar nuestro compromiso con las situaciones martiriales de hoy que padecen los hermanos y hermanas más empobrecidos, acompañando todas las luchas por los derechos que faltan para que la justicia sea generadora de fraternidad y amor.

Como desafío esperanzador, recordamos las palabras de Mons. Angelelli dirigidas especialmente a los dirigentes sindicales:

“La vida de ustedes tendrá pleno sen-

tido cuando cada día la brinden y la jueguen para que sus compañeros y los hogares de los trabajadores puedan ser más felices.”

Esta es la tarea que nos toca ante la dura realidad que vivimos.

Con este signo que hace presentes a tantas y tantos que se jugaron la vida por el pueblo, nos unimos a los expresados por las otras comunidades, pidiendo vernos contagiados de la fuerza del espíritu que animó a nuestros mártires.

*Lectores: Valdemar Turco Saires  
y Alberto Vanden Panhuysen*

*Texto: Vitín Baronetto*